



**La embajada radiofónica
o la Biblioteca Panamericana
del sonido, el sueño de
Bonifacio Fernández Aldana**

Autora: Ana Valentina López De Cea

Tutora: Alba Díaz Geadá

Curso académico 2022-2023

Junio de 2023

**La embajada radiofónica
o la Biblioteca Panamericana
del sonido, el sueño de
Bonifacio Fernández Aldana**

Autora: Ana Valentina López De Cea



Tutora: Alba Díaz Geada

Curso académico 2022-2023

Junio de 2023

AGRADECIMIENTOS

A mi extensa y amorosa familia por las decisiones imposibles, por enseñarme que la familia es una construcción cotidiana y que las distancias son relativas. Especialmente a Marta y a Modesto de quienes aprendí el trabajo cultural y heredé la memoria persistente. A mis abuelos Elvira y Modesto, porque a través de la tierra que tuvieron que dejar los siento más cercanos.

A Cristian, compañero de vida y aventuras.

A mis compañeras y amigas de máster de quien aprendo constantemente.

A las y los trabajadores de la Fonoteca Nacional de México, a mis compañeros durante el periodo que laboré ahí y especialmente a Margarita y Sergio.

A mis profesoras y profesores del Instituto Luis Vives, colegio fundado por republicanos españoles en México.

A la Secretaría Xeral da Emigración de la Xunta de Galicia por otorgarme la Bolsa Excelencia Mocidade Exterior (BEME).

A la memoria de Bonifacio Fernández Aldana.

RESUMEN

Este Trabajo Fin de Máster, de orientación profesional, está basado en la consulta e investigación de fuentes primarias y bibliográficas. Se trata de un proyecto de documental sonoro. Objetivos principales del mismo serán: contar una historia manteniendo el interés de quien escucha, e invitar a la reflexión sobre, por un lado, la importancia del sonido como agente de memoria y, por otro, los proyectos culturales como productos determinados por un contexto y una colectividad.

El documental sonoro "El sueño de Bonifacio", contará la historia de Bonifacio Fernández Aldana (1904, España 1964, México), quien soñó a principios de los años 40, resguardar las voces de destacadas personalidades para el futuro. Llegó a realizar decenas de grabaciones que hoy están extraviadas; sin embargo, a través de los rastros de la vida de este hombre y de su quehacer cultural nos asomaremos a conocer aquello que ideó.

RESUMO

Este Traballo Fin de Máster, de orientación profesional, está baseado na consulta e investigación de fontes primarias e bibliográficas. Trátase dun proxecto de documental sonoro. Obxectivos principais do mesmo serán: contar unha historia mantendo o interese de quen escoita, e invitar á reflexión sobre, por un lado, a importancia do son como axente de memoria e, por outro, os proxectos culturais como produtos determinados por un contexto e unha colectividade.

O documental sonoro "O soño de Bonifacio", contará a historia de Bonifacio Fernández Aldana (1904, España 1964, México), quen soñou a principios dos anos 40, resgardar as voces de destacadas personalidades para o futuro. Chegou a realizar decenas de gravacións que hoxe están extraviadas; con todo, a través dos rastros da vida deste home e do seu quefacer cultural asomarémonos a coñecer aquilo que ideou.

ABSTRACT

This Master's Final Project, professionally oriented, is based on the consultation and investigation of primary and bibliographic sources. It is a sound documentary project. Its main objectives will be: to tell a story while maintaining the interest of the listener, and to invite reflection on, on the one hand, the importance of sound as an agent of memory and, on the other, cultural projects as products determined by a context and a collectivity. The sound documentary "Bonifacio's dream", will tell the story of Bonifacio Fernández Aldana (1904, Spain 1964, Mexico), who dreamed in the early 1940s of preserving the voices of prominent personalities for the future. He came to make tens of recordings that are now lost; however, through the traces of this man's life and his cultural work we can get to know what he was imagining.

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN. ¿POR QUÉ UN DOCUMENTAL SONORO SOBRE LA EMBAJADA RADIOFÓNICA O LA BIBLIOTECA PANAMERICANA DEL SONIDO?	6
1.1	BONIFACIO FERNÁNDEZ ALDANA Y LA EMBAJADA RADIOFÓNICA O LA BIBLIOTECA PANAMERICANA DEL SONIDO	6
1.2	EL DOCUMENTAL SONORO COMO GÉNERO	9
2	DESARROLLO DE PROYECTO: DOCUMENTAL SONORO "EL SUEÑO DE BONIFACIO FERNÁNDEZ ALDANA"	12
2.1	IDEACIÓN	12
2.2	OBJETIVOS	13
2.3	DEFINICIÓN DE PÚBLICOS OBJETIVOS	13
2.4	PROPUESTA DE VALOR	13
2.5	PARTICIPACIÓN Y MEDIACIÓN	13
2.6	FINANCIACIÓN	14
2.7	ACTIVIDADES CLAVE	16
2.8	CRONOGRAMA DE ELABORACIÓN DEL DOCUMENTAL SONORO	16
2.9	RECURSOS CLAVE	16
2.10	EVALUACIÓN	17
2.11	PROPUESTA NARRATIVA Y SONORA	17
2.12	INVESTIGACIÓN	19
3	CONCLUSIONES	32
4	FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	35

1 INTRODUCCIÓN. ¿POR QUÉ UN DOCUMENTAL SONORO SOBRE LA EMBAJADA RADIOFÓNICA O LA BIBLIOTECA PANAMERICANA DEL SONIDO?

1.1 Bonifacio Fernández Aldana y la embajada radiofónica o la Biblioteca Panamericana del sonido

En 2018 conocí la existencia de Bonifacio Fernández Aldana y su proyecto de la biblioteca del sonido. Yo trabajaba en la Fonoteca Nacional de México y el descubrimiento de un audio en que este personaje, entrevistado por el reconocido locutor Álvaro Gálvez y Fuentes "El Bachiller", contaba su idea de recopilar voces de personajes destacados y compartía alguno de sus tesoros, generó un gran revuelo entre quienes ahí laborábamos pues de lo que hablaba era, claramente, un antecedente de este tipo de espacios archivísticos.

Por lo que he podido investigar, su proyecto fue mencionado indistintamente con varios nombres, siendo los más comunes "Embajada radiofónica" y "Biblioteca Panamericana del sonido", pasando también por diversas facetas y modificaciones en busca de financiamientos. Pese a los esfuerzos de su ideólogo, no logró concretarse.

En la entrevista concedida a Gálvez y Fuentes (1957), Fernández Aldana nos cuenta: "La Biblioteca Panamericana del Sonido la comencé aquí en México en 1939, con el fin de conservar, preservándolas del tiempo las voces de las personalidades más importantes del continente, en el presente momento, como una real expresión de la solidaridad interamericana"; prosigue explicando que esta biblioteca funcionaría mediante diversos organismos permanentes agrupados en torno a la Biblioteca Central Panamericana, los cuales se conformarían como bibliotecas nacionales que permitirían conocer las voces de un país en otro, escuelas radiofónicas y un archivo radiofónico que recopilaría todas las voces grabadas del continente. Además, detalla una fase de divulgación en que se realizarían grabaciones por país, programas de radio, conferencias en universidades e instituciones culturales, reportajes en medios de comunicación y ediciones. Para estas últimas Fernández Aldana proyectaba varias colecciones o series a maquilar en discos de acetato, entre los que menciona el álbum

folklórico Panamericano (de música), álbumes educativos y el más ambicioso: la Enciclopedia Radiofónica Panamericana que tendría varios tomos. Destaca también como parte de las clasificaciones, a las que también mencionan tanto Gálvez y Fuentes como Bonifacio, como casilleros, la serie "Habla México" y la intención de incluir a personalidades del cine y el teatro como Cantinflas o Fernando Soler.

Fernández Aldana, con pocos recursos y muchas ganas comenzó a realizar estas grabaciones; los documentos en papel que dan cuenta de ello nos hablan de verdaderas joyas por su unicidad y la relevancia de las voces que logró registrar. Sin embargo, están extraviados. Solo nos queda la grabación de las reproducciones hechas durante la entrevista mencionada: una lectura realizada por el poeta Xavier Villaurrutia de su poema "Nocturna Rosa", otra de los escritores Enrique González Martínez con "Soneto ante la jaula", Guillermo Castillo Rubio, Carlos Pellicer, Alberto Quintero Álvarez, Salvador Novo y Ricardo de Alcázar "Floricel" leyendo un verso para la actriz Dolores del Río. Además, en la transmisión se comparten una pieza musical michoacana "El corrido Tarasco" y un fragmento de una grabación en la cual el muy destacado compositor Manuel M. Ponce sintetiza la evolución musical de México. Grabaciones tan únicas que, por ejemplo, en el caso de Villaurrutia permitió conocer su voz. A decir de Ernesto Velázquez Briseño, entonces director de la Fonoteca Nacional:

() nadie conocía la voz de Xavier Villaurrutia y ya prácticamente queda un puñado de personas que lo conocieron. Y entre todos esos asombros y descubrimientos que de pronto regala la vida, resulta que el director de Conservación de la Fonoteca Nacional, investigando y escuchando programas de radio, dentro de un programa de los años 50, conducido por el desde entonces ya famoso "Bachiller" Álvaro Gálvez y Fuentes descubre cómo se aparece un personaje increíble: Bonifacio Fernández Aldana, un editor español llegado con el exilio que tanto nos nutrió, quien se autodefine como "coleccionista de voces" y que de pronto regala a la audiencia del programa, una vieja grabación suya: un fragmento de la "Nocturna Rosa" leído por Xavier Villaurrutia, con una voz suave, clara y firme. (2018)

Así, en el proyecto que expongo propongo la producción de un documental sonoro, en el cual una de las líneas temáticas a seguir es

precisamente la de las pistas que existen para imaginar que pudo ocurrir con las grabaciones, pero no solo. También daré a conocer más de la vida de este interesante hombre entendiéndolo en la dimensión de su tiempo e historia, personal y colectiva.

El documental como género auditivo ha tomado fuerza en los últimos años, consolidándose como una forma experimental que ofrece al realizador la oportunidad de jugar con el sonido de manera creativa al tiempo que posee la virtud de permitir proponer un ejercicio de reflexión sobre el tópico elegido.

Si bien en este proyecto se buscará documentar un tema histórico (social y cultural) específico, también será objetivo la reflexión personal (tanto de la realizadora como del escucha) en torno a lo que se cuenta, para crear interpretaciones, teorías y opiniones.

En un primer momento, pensé en realizar un texto sencillo, emotivo y biográfico sobre la vida de Bonifacio Fernández Aldana. Sin embargo, motivada por la pesquisa de las grabaciones perdidas y el entusiasmo de conocer más de su vida, me apasioné buscando todas las piezas posibles y más aún las imposibles. Encontré así los dos libros que publicó, significativamente uno en España y otro en México, "La guerra en Aragón, cómo fue" (1938) y "Broadway habla español" (1947) (ambos muy representativos de dos de los hitos que marcaron la existencia del autor: la guerra civil española y su convivencia con la comunidad hispanohablante en Estados Unidos de América), oficios dirigidos a directores de destacadas cadenas radiales, a embajadores y funcionarios, y la existencia de una hija llamada Tamara. La idea de un texto fue mutando hasta encontrar naturalmente en el documental sonoro su forma propia, casi sin esfuerzo.

"Boni", como le decían sus allegados, era un hombre sencillo y coherente, al menos así lo pintan los documentos que refieren su personalidad. Hoy sería catalogado como periodista y gestor cultural, ¿de qué otra forma llamar a quien ayudó a crear el primer cineclub de Zaragoza, a quien pudo imaginar una organización que archivara voces para compartirlas, que incluyera una escuela avocada al sonido, que tejiera redes entre los hispanohablantes? Aún más a sabiendas de que con nulos recursos inició esas grabaciones, de las cuales solo

conservamos unas cuantas reproducciones en una grabación de las grabaciones originales y de las otras solo nos quedan indicios: cartas, referencias en libros de quienes llegaron a escucharlas.

El documental sonoro "El sueño de Bonifacio" pretende presentar desde una visión afectiva basada en una investigación meticulosa y perseverante, un proyecto que no logró ser pero que representa en su ideación la vinculación indisoluble de las circunstancias y los valores sociales, como son la solidaridad y la empatía, con el quehacer cultural.

1.2 El documental sonoro como género

Al hablar de documental sonoro es muy común que se piense en una suerte de reportaje largo, es decir en un género periodístico. Si trasladamos esta concepción al ámbito cinematográfico o televisivo (formatos mucho más populares en la actualidad y con los que por ende habrá mayor familiaridad), es posible, aunque no seguro, que tengamos un poco más clara la distinción entre el documental y el reportaje o descubramos un híbrido entre lo artístico y lo meramente periodístico.

En 2006 cursé un seminario sobre cine documental impartido por el cineasta Patricio Guzmán, en el cual el chileno nos compartió una compilación de definiciones sobre el género, de las cuales retomo dos para el tema que nos ocupa: La primera es de Yves Jeanneau, productor francés, que señala que el documental se diferencia del reportaje "por la maduración del tema tratado y por la reflexión compleja y el sello fuerte de la personalidad de su autor"¹ y la segunda, tomada como complemento de la primera por Guzmán, es la de Thierry Garrel quien afirmó que "el reportaje postula que se trata de mostrar la realidad, donde el documental postula que hay que pensársela".

Estas líneas proveen, a mi entender, las bases para entrar de lleno al género del documental y en consecuencia al formato que de este nos ocupa, el sonoro.

¹ La cita de Jeanneau es tomada por Guzmán del libro *La Production Documentaire* de ediciones Dixit, París, 1997; mientras que la de Garrel proviene de una entrevista para la Société Civile des Auteurs Multimédia (SCAM) en París, 1999.

Charlotte de Beauvoir lo explica recurriendo a la definición consensuada del Foro de Documental Sonoro en Español (SONODOC)² del que forma parte, advirtiendo previamente que estamos ante un género flexible:

Los tres elementos clave del género, según nuestra propuesta, se pueden resumir así: "Contar historias reales con sonidos". Primero, contar implica una intención narrativa por parte del autor; este desarrolla un relato. Segundo, historias reales implica que las obras de ficción no hacen parte del género. Las historias que cuentan los documentales vienen de la realidad. Sin embargo, se acepta que el género pueda tener un componente de dramatización, siempre y cuando este sea al servicio de la historia real que se está narrando. Y tercero, con sonidos implica que el material usado para contar las historias sea únicamente sonoro (de Beauvoir et al., 2018, p. 23).

Por su parte, Laura Romero Valldecabres reflexiona en el mismo libro: "el documental sonoro tiene la capacidad de trasladar lo vivencial al oyente: porque el sonido es orgánico, es movimiento, es memoria y es intimidad" (p. 37). En el mismo texto la autora recupera que de acuerdo con el diseñador de sonido Walter Murch "a los cuatro meses y medio de ser concebidos comenzamos a oír" y a esto suma que para el escritor y profesor Seán Street la memoria humana comienza con el sonido de la puerta cuando salimos de casa para ir a trabajar, o la caldera que se apaga al acabar la ebullición: recordamos los episodios sencillos y cotidianos de nuestras vidas a través del sonido antes de tener una imagen definida de ellos. Si el sonido es el primer sentido en encenderse, la memoria comienza por lo sonoro. ¿Acaso el documental no es, simplemente, memoria? (p. 37).

En este género la búsqueda de lo histórico y lo artístico se amalgaman para generar un producto que a través de lo emotivo invite al escucha a sumarse. No se miente, se parte de una investigación, siempre considerando y aprovechando como virtud las vicisitudes características de la memoria como fuente (¿quién recuerda? ¿cómo? ¿en qué momento y por qué?) y entendiendo que la forma será tan importante

²En su página explican que SONODOC "es un proyecto itinerante que promueve la escucha, docencia, investigación y producción del género "documental sonoro" en países hispanohablantes".

como el fondo, existiendo en consecuencia una propuesta estética en que la subjetividad será explícita por principio, contando la historia desde el punto de vista de quien crea, de quienes intervienen. "El documental sonoro es una obra de arte radiofónica cuya inspiración o motivación es una historia o inquietud social que merece ser contada" señala Francisco Godínez Galay (2017), director del colectivo Centro de Producciones Radiofónicas (CPR); el mismo autor en otro texto comenta que para él el documental sonoro es "un rico género radiofónico híbrido entre periodismo y arte; que sirve para contar historias de forma atractiva, apoyándose en el valor narrativo del sonido. Su flexibilidad y la amplitud de sus márgenes son parte de su definición y de lo que lo hacen tan atractivo" (de Beauvoir et al., 2018, p. 156). La belleza de los géneros que rompen las delimitaciones de los mismos para ser otra cosa o tal vez muchas a la vez.

Lechuga Olguín (2015) contribuye al preguntar:

Pero ¿Qué ocurre cuando se quiere abordar un tema del pasado, en el cual el único rastro de vida son los testigos del suceso a retratar? Es claro que ese será uno de los recursos principales para la creación de la obra, pues demostrará la legitimidad de lo que se está contando. Sin embargo, la falta de elementos sonoros vivos concede al realizador la alternativa de experimentar en su laboratorio con aquellos sonidos que recabe del exterior (...) En otras palabras, la realización no se volverá más compleja sino más creativa (p. 108).

Así, el documental sonoro se me presenta como el género idóneo para el proyecto que aquí desarrollo, un formato lo suficientemente abierto para que en contenido confluyan datos históricos, interrogantes y reflexiones en que los archivos sonoros puedan completarse con nuevos registros e incluso de ser necesario, recurrir a la experimentación.

2.1 Ideación

"El sueño de Bonifacio" es un documental sonoro, cuya duración rondará los 30 minutos, que busca difundir y compartir la historia de un hombre y su proyecto cultural, el cual está envuelto por un misterio.

En 2018, el descubrimiento de una grabación de audio en que un hombre hablaba de su idea de crear un archivo de la palabra revolucionó la Fonoteca Nacional de México. La voz pertenecía a Bonifacio Fernández Aldana, un español que había llegado escapando de las consecuencias de la guerra y el fascismo y en 1939 y empezó a imaginar un proyecto hermoso e innovador: una biblioteca de voces, una "real expresión de la solidaridad interamericana" (Gálvez y Fuentes, 1957). ¿Quién era este personaje? ¿En qué consistía su idea? ¿Dónde quedaron las grabaciones de voces personajes destacados que sí logró realizar? (He aquí nuestro misterio).

"El sueño de Bonifacio" debe entenderse como un ejercicio de memoria social que permita acercarnos a la belleza de lo que pudo ser esa biblioteca de voces, a la que su imaginador nombró en diferentes momentos con distintos nombres: "Embajada radiofónica" o "Biblioteca Panamericana del sonido" y que sin duda puede ser vista como resultado de intereses personales pero también (y entonces resuena con más fuerza y atractivo) como el consecuencia y continuación de unos ideales colectivos que nuestro protagonista había consolidado en el periodo republicano. La historia de Fernández Aldana como reflejo de la historia de otras y de otros, la de su voz como aquellas voces que se empeñaba en preservar para el futuro y en su proyecto los proyectos culturales y educativos de una colectividad.

Respecto al formato elegido, al plantearme este trabajo y preguntarme que producto sería el mejor para dar a conocer la vida y existencia de Fernández Aldana, lo más evidente es que debería ser sonoro, incluso otra forma resultaría poco acorde. Temáticamente se recurrirá a dos elementos angulares para atraer la escucha: la memoria histórica y el misterio de las grabaciones extraviadas.

2.2 Objetivos

Con el desarrollo de este trabajo, nos proponemos conseguir los siguientes objetivos:

- Contar la historia del proyecto cultural Biblioteca Panamericana del sonido y de su creador manteniendo el interés de las personas escuchas.
- Generar en quienes escuchen la interrogante de dónde podrán estar los audios perdidos, con el fin de valorizar los archivos sonoros.
- Invitar a la reflexión sobre la importancia del sonido como agente de memoria y de los proyectos culturales como productos determinados por un contexto y una colectividad.

2.3 Definición de públicos objetivos

Los públicos objetivos de este proyecto estarían constituidos principalmente por:

- Personas interesadas en la memoria histórica.
- Personas interesadas en la producción y los archivos sonoros.

2.4 Propuesta de valor

En cuanto a la propuesta de valor, considero que se trata de una de tipo sociocultural, ya que se buscará realizar una transmisión de conocimiento histórico y de memoria colectiva, así como de valorización de los proyectos culturales, en especial de los archivos sonoros.

2.5 Participación y mediación

En este caso la participación será a través de la escucha activa. En una primera etapa se procurarán espacios físicos de memoria, cultura y educación entre otros, para la escucha grupal del material, realizando lo que se conoce como sesiones de escucha y facilitando la interacción con la audiencia.

En un segundo momento el documental sonoro "El Sueño de Bonifacio" se encontrará disponible en plataformas digitales y canales sonoros.

Cabe aquí profundizar sobre las sesiones de escucha. Estos eventos consisten en encuentros en que se invita a la audiencia a

realizar una escucha guiada por uno o varios mediadores especialistas, lo que permite una audición más atenta y consiente, abriendo además el diálogo en un intercambio de experiencias y opiniones.

Respecto a la mediación, al ser el género del documental sonoro uno que permite la libre interacción entre lo periodístico y lo artístico, se propicia un recurso narrativo que facilita la empatía y el interés, un juego entre lo que fue y lo que imaginamos que ocurrió o pudo ser y su alcance en nuestros días.

2.6 Financiación

Para financiar este documento sonoro se propone una coproducción con fonotecas e instancias públicas y privadas abocadas a la preservación y generación de archivos sonoros, a radiodifusoras y espacios de memoria histórica, fundaciones y asociaciones, posibilitando colaboraciones meramente económicas o de aportación de otros recursos y servicios. Además, se participará en convocatorias para la obtención de subvenciones y concursos para la producción sonora.

En lo que refiere al archivo radiofónico original, se procurará llegar a un acuerdo con quien ostenta los derechos (Radiópolis), solicitando un descuento o la libre utilización con fines culturales. Aún así, en el siguiente presupuesto se incluye el coste promedio por el uso de minutos de audios en la actualidad. En caso de no alcanzarse dicho arreglo, ni conseguirse el importe que cubra ese rubro y tomando en cuenta lo elevado que resulta, se recurrirá a reproducir los diálogos con locutores o actores.

		PRESUPUESTO CON RECURSOS PROPIOS					
		PRESUPUESTO CON RECURSOS DE TERCEROS					
Cuenta	Descripción	Unidad	X	costo x unidad	Costo		
1000	PREPRODUCCIÓN						
1001	PERSONAL					3.500,00 €	
	Investigadora	1	Único	1	2.500,00 €	2.500,00 €	
	Guión y estructura	1	Único	1	1.000,00 €	1.000,00 €	
1002	MATERIALES					500,00 €	
	Digitalización, acceso a archivos, llamadas, paquetería y otros	1	Único	1	500,00 €	500,00 €	
						Total Cuenta 1000 4.000,00 €	
2000	PRODUCCIÓN						
2001	DERECHOS SONOROS					5.000,00 €	
	Derechos de autor e interpretación (música)	1	archivo/minuto	2	500,00 €	1.000,00 €	
	Pago de uso de material sonoro (radiofónico)	1	archivo/minuto	4	1.000,00 €	4.000,00 €	
2002	PERSONAL					3.400,00 €	
	Realizadora y productora	1	Meses	4	650,00 €	2.600,00 €	
	Locución	1	persona/min	20	40,00 €	800,00 €	
2003	GRABACIÓN					250,00 €	
	Estudio	1	hora	5	50,00 €	250,00 €	
						Total Cuenta 2000 8.650,00 €	
3000	POSTPRODUCCIÓN						
3001	MEZCLA					4.000,00 €	
	Edición de sonido en protocols, mezclas y máster	1	Paquete	1	4.000,00 €	4.000,00 €	
						Total Cuenta 3000 4.000,00 €	
						GRAN TOTAL 16.650,00 €	
						8.400,00 €	
						8.250,00 €	

2.7 Actividades clave

Tal como corresponde a un producto de esta naturaleza, las actividades clave se dividirán en las siguientes etapas:

- Preproducción (Investigación y solicitud de archivos sonoros. Elaboración de escaleta o guion).
- Producción (Grabación de audios propios y pago de derechos de archivos sonoros)
- Postproducción (Montaje de sonido y masterización).
- Difusión (Contacto con espacios de memoria, sonido, radiodifusoras, culturales y educativos. En la segunda etapa aquí se contempla la Ingesta en plataformas de distribución sonora).

2.8 Cronograma de elaboración del documental sonoro

	REALIZADO	MES 1	MES 2	MES 3	MES 4
Contactos					
Investigación: Búsqueda de audios, bibliografía, hemerografía y documentación personal; entrevista con Tamara Francés (hija de Bonifacio Fernández Aldana)					
Tramitación de derechos para el uso de audios de archivo y musicales					
Guión					
Grabación de locución y otros sonidos					
Montaje y mezcla					

2.9 Recursos clave

En cuestión de recursos, se preverá contar con los que a continuación se enlistan:

- Humanos: Personal para cubrir las tareas cada una de las etapas mencionadas (preproducción, producción y postproducción).

-Virtuales: Redes sociales y plataformas para dar a conocer el proyecto y toda la información relacionada con el mismo, permitiendo además al público opinar y compartir lo publicado.

-Material sonoro propio y de archivo.

-Tecnológicos: equipo y software de grabación, edición, almacenamiento para respaldos e ingesta para difusión de audio.

2.10 Evaluación

Será posible evaluar el rendimiento a través de las herramientas estadísticas que ofrecen las plataformas de distribución de audio llegada la etapa en que se ponga a disposición del público por dicha vía. Estas herramientas también permiten conocer los datos etarios de mayor interés entre la audiencia, así como saber hasta que minuto hay mayor atención.

Paralelamente, durante las sesiones de escucha se dará un intercambio directo con el público, lo que permitirá conocer de primera mano sus opiniones y sugerencias.

2.11 Propuesta narrativa y sonora

Estructura por bloques temáticos:

Considerando que la estructura de los documentales, sea cual sea su soporte, a menudo se termina de definir en la mesa de edición, en los bloques que enlisto se señalan los temas fundamentales a tratar, sin que el orden que se les da sea el que se vaya a seguir necesariamente:

- **Bonifacio:** Se hará un retrato de como era nuestro protagonista, a través de lo contado por su hija, de la información que existe en libros, periódicos y otros documentos en que se le describe. Aquí su contexto histórico y político será un elemento infaltable que nos permita intentar comprenderlo con mayor plenitud.
- **La Biblioteca Panamericana del sonido:** Esta sección expondrá los datos registrados que existen de este proyecto: en qué consistía, qué grabaciones se llegaron a elaborar y algunas de las gestiones que Fernández Aldana emprendió.

- Los discos perdidos: Si bien existen testimonios que dan fe de la existencia de varios de los discos, así como de su contenido, este material se encuentra extraviado. En este bloque compartiré una idea sobre un posible destino que pudieron tener.

Personajes:

- Principales
 - Bonifacio (Protagonista)
 - Valentina (Voz que narra)
- Secundarios e incidentales
 - Tamara (hija de Bonifacio)
 - Álvaro Gálvez y Fuentes "El Bachiller" (Locutor que entrevistó a Bonifacio y fuente principal por la que conocemos la existencia del proyecto Biblioteca Panamericana del Sonido)
 - Sergio Sandoval (ex director de Conservación y Documentación Sonora de la Fonoteca Nacional de México que descubrió la entrevista de "El Bachiller")

Propuesta sonora

"El sueño de Bonifacio" es un documental sonoro en que los archivos históricos se entremezclan con otros creados específicamente para este trabajo y con algunos musicales para dar paso a la experimentación.

Mediante una voz narradora en primera persona se propondrá un recorrido por la vida de Bonifacio Fernández Aldana y también todo por lo que sabemos del proyecto cultural imaginado por él, teorizando finalmente sobre el destino de las grabaciones perdidas.

Con el apoyo de sonidos ambientales, la voz de su hija Tamara y motivos musicales, se apelará a la empatía para interesar al escucha y mantener su atención.

En el diseño sonoro, será prioritaria la palabra, recurriendo a sonidos incidentales y efectos para crear atmósferas. Al ser contada por la voz de la realizadora del documental, se buscará generar un

juego entre presente y pasado mediante los audios con que se cuenta, procurando mantener en los más antiguos las marcas características del paso del tiempo, es decir, que también existirá un contraste intencional aprovechando el ruido natural del desgaste de las cintas originales. Las pausas serán fundamentales para provocar momentos íntimos, de reflexión. Los puentes musicales harán las veces de interludios y referentes contextuales.

Respecto a la música, se utilizarán temas del disco "Canciones de la Guerra Civil y Resistencia Española" del cantante e investigador musical Óscar Chávez, editado por Ediciones Pentagrama en México en 1999, por tratarse de un álbum que al combinar composiciones propias de un momento que marcó al protagonista del documental con arreglos de música latinoamericana, presenta una fuerte carga simbólica que es de mi interés incorporar.

Tal como señalé en el inciso de financiamiento, en caso de no conseguir un acuerdo que se adecuó a las posibilidades económicas con que se cuenta, se recurrirá a realizar una grabación propia que reproduzca la charla sostenida por Gálvez y Fuentes y Fernández Aldana en el programa "Donde menos lo espere" (1957).

El formato final será WAV a 16 bit a 44khz, por ser las características que suelen solicitarse en las plataformas más importantes de distribución sonora.

2.12 Investigación

Un hombre llamado Bonifacio Fernández Aldana

Bonifacio Fernández Aldana nació en Logroño, La Rioja, el 11 de mayo de 1904, segundo de cuatro hijos del matrimonio formado por Bonifacio y María, según consta en el padrón del Archivo Municipal del Ayuntamiento Logroño de 1924 y 1935. Hermano de Serafín, Galo y Dionisio.

Junto a Andrés Ruíz del Castillo, Tomás Seral y Casas, Eloy Yanguas, Narciso Hidalgo, Fernando Soteras y José M. Serrano, funda el 27 de abril de 1930 la Cinemateca aragonesa en el cine Alhambra de Zaragoza, dato que rescata A. Sánchez Millán en su artículo "Jugando

al cine: Sobre los cine-clubs, el cine amateur y otros rollos" publicado en 1986, citando a su vez al crítico cinematográfico Manuel Rotellar.

Ejerció el periodismo, oficio que lo llevó a convertirse en redactor de "Mi revista" durante la Segunda República española y después en corresponsal durante la guerra en el frente de Aragón; también colaboró con varios periódicos, entre los que figuran: "El Liberal", "La Libertad", "Heraldo de Madrid", "ABC", "El Mercantil Valenciano" y "La Vanguardia".

Adhiere ideológicamente con los republicanos. De los textos producidos en esos años surge el libro "La Guerra en Aragón, como fue" (1938), una muy interesante y sensible compilación de relatos y crónicas en que el autor recupera para la memoria historias de mujeres y hombres que como tantas y tantos más, sin ser héroes de bronce, participaron y ofrendaron sus vidas por aquello en lo que creían. En la presentación del libro, Luis Octavio Madero, Cónsul General de México en España señala que Fernández Aldana

(...) ofrece un abanico de perspectivas desde los primeros meses del movimiento; un manojo de panoramas de angustias y de paz, de crueldad y de piedad humanas, que él relata con palabras encendidas de emoción, cortadas al filo de la anécdota. Fernández Aldana entrega a la imprenta un verdadero documento humano" (Fernández Aldana, 1938, p. 5).

Recupero estas líneas, porque ayudan a imaginar y dimensionar al personaje que nos ocupa.

El 27 de marzo de 1939 Fernández Aldana llega como refugiado al puerto de Nuevo Laredo, Tamaulipas en México en un barco que salió de Francia. En la ficha de migración que puede consultarse en el Portal de Archivos Españoles (PARES), generada por el Departamento de Migración de la Secretaría de Gobernación mexicana, se registra que al llegar es un hombre soltero que habla francés e inglés, de profesión periodista y que se le reconoce el carácter de asilado político. Meses más tarde, Bonifacio movería todos los contactos a su alcance para sacar de un campo de concentración en Francia a su hermano mayor

Serafín, quien finalmente llega a vivir con él al centro histórico de la capital mexicana, donde residirían los primeros años.

En México conoce y se enamora de Angelita García y García Manzano, quien tenía una hija de seis o siete años llamada María Teresa a la que todos llamaban "Tamara". Para la niña Bonifacio fue su padre y ella para él su hija. La madre de Angelita era Veneranda García Manzano, una destacada republicana asturiana, maestra y diputada que también debió exiliarse en México sobre quien volveré más adelante.

Cuando logré localizar a Tamara, vivía en España y era una reconocida traductora. En una entrevista telefónica en noviembre de 2022, ella me contó de Bonifacio, a quien con profundo cariño llamaba "mi papi". Poco sabía de la biblioteca de voces. Lo recordaba como un hombre honrado, explicándome que con esta palabra quería decir que nunca traicionaba sus ideales ni a las personas que quería. Me contó además sobre las comidas familiares como una experiencia enriquecedora en las cuales convivían el pensamiento comunista de Doña Veneranda, su abuela, las ideas republicanas y socialistas de Bonifacio y las burguesas de su madre. Con ternura evocó que, siendo una niña, Bonifacio la subía en sus pies y la hacía dar vueltas; jugaban y compartían el gusto por la filatelia.

Asentado en México, Bonifacio Fernández Aldana continuó con su labor de comunicador haciendo crónicas de corridas de toros y vinculándose al mundo de la radio y la cultura. Comenzó a hacer viajes continuos a los Estados Unidos de América donde permaneció por temporadas largas y así empezó a tomar fuerza la idea de realizar una biblioteca de la palabra, para la cual no tardó en poner manos a la obra. El primer paso fue la creación de una organización cultural a la que llamó la Embajada Radiofónica de América.

Con un espíritu inquieto e ingenioso, Fernández Aldana siempre estaba haciendo o imaginando cosas. En México también fundó el semanario "Boletín de las Américas", a partir del cual transmitía una especie de periódico radiofónico; sobre él en el programa con Gálvez y Fuentes (1957) aclara:

El periódico circula entre todos los radiodifusores, todos los hombres de la industria en México, pero tiene además una edición aérea que es la que circula entre todos los radiodifusores de la América hispana y también entre los grandes radiodifusores o directores de grandes cadenas u organizaciones de radiodifusión internacionales.

Aunado a esto, colaboró con la revista "Siempre!".

En los Estados Unidos de América trabajó en el área de publicidad de la radio de onda corta de la CBS y en las Naciones Unidas. Escribió un segundo libro, "Broadway habla español" (1947) recopilando anécdotas, retratando la vida cotidiana y personajes del mundo hispanohablante en el lugar que da título a la obra. De hecho, en la conversación radiofónica con "El Bachiller", Bonifacio comenta que está preparando otro libro cuyo título tentativo sería "Un mundo en una isla. Nueva York, la ciudad increíble".

En su acta de defunción, de la que tengo un extracto emitido por la Dirección General del Registro Civil del Gobierno de la Ciudad de México, consta que murió el 24 de marzo de 1964 a los 60 años en el Sanatorio Español de la Ciudad de México, a causa de una leucemia linfocítica, y que contaba con la nacionalidad mexicana.

"Embajada radiofónica" o "Biblioteca Panamericana del sonido"

En sus artículos como periodista, antes y durante la Guerra Civil Española, Bonifacio entrevista a destacados personajes de la época y también retrata a esas personas que no suelen ser noticia, mujeres y hombres que construyen la historia cotidianamente sin esperar o recibir mayor reconocimiento a cambio. Uno de los puntos en común que pude apreciar entre estos textos, es la voz: en lo escrito Fernández Aldana otorga un papel protagónico a la voz de los protagonistas de lo que relata, ya sea en primera persona o como testimonio de sus vidas, es decir la voz metafóricamente hablando; además está la implícita intención de difundir las historias que contienen estos trabajos. Voces y difusión, como piedras angulares, elementos que acompañarán al riojano hasta el final de su vida.

Destaco esto porque hace sentido con lo que vino después. "Boni" como le decían sus amigos y familiares o "Barullo" como lo llamaban en el periódico "La voz de Aragón" no se involucró por casualidad en la fundación de una cinemateca, espacio pensado para permitir al público en general acercarse al séptimo arte, así como no es casualidad que años después, instalado en México ideara e iniciara las gestiones para crear una "biblioteca de sonidos", más precisamente de la palabra.

Existe una carta que Fernández Aldana dirige a su amigo Luis N. de Castro el 29 de octubre de 1931, en la que comenta:

He leído en la prensa las manifestaciones del ministro de Instrucción Pública sobre la cinematografía como medio de educación escolar y el propósito de D. Marcelino de organizar en las misiones pedagógicas secciones de films instructivos. Como yo llevo varios años trabajando en este sentido y tengo además organizada la Cinemateca Aragonesa para la realización de sesiones culturales creo que todo mi trabajo encaja perfectamente en los proyectos del ministro.

Esto nos permite entender de donde viene el creador de este proyecto y contextualizar la relevancia social que a través de ello se manifiesta. Estas líneas dan certeza de que Fernández Aldana no solo conocía las misiones pedagógicas, sino que estaba interesado en ellas como un proyecto socializador de conocimiento y cultura.

Eleanor Roosevelt redacta en su columna "My Day" el día 8 de enero de 1941 el siguiente párrafo que me permito traducir recordando la ocasión en que conoció a Fernández Aldana:

Creo que es interesante que la gente en México haga este esfuerzo por aumentar la amistad entre nosotros y espero que el Sr. Bonifacio Fernández Aldana tenga éxito en el trabajo que está tratando de hacer. Una de las cosas que pretende es recuperar registros de mensajes cortos o discursos de personalidades conocidas para usarlos en la radio de México. Tiene muchos registros de personas en su propio país, y creo que tiene razón en que dichos programas traerían una mayor familiaridad con personalidades en los Estados Unidos.

A partir de los testimonios que he podido recopilar, me es posible asegurar que el proyecto propuesto por Fernández Aldana considera la preservación y conservación de archivos sonoros y también de la memoria

colectiva como un bien inmaterial que le preocupa, pero sobre todo le ocupa constantemente.

Podemos saber además, que grabó en discos instantáneos de corte directo, registrando entre otras voces las de los destacados hombres de la cultura mexicana Xavier Villaurrutia, Alfonso Reyes, Martín Luis Guzmán y Manuel M. Ponce. Hay incluso una fotografía en la publicación "Cine Mundial" del mes de junio de 1941 que muestra en una fotografía a Fernández Aldana en compañía del secretario de Relaciones Exteriores de México, Ezequiel Padilla, "durante una grabación de la Embajada Radiofónica "Habla México"" y refiere que es una iniciativa cultural "consistente en formar una discoteca que guardará para la posteridad las voces de ilustres del continente Americano".

Desgraciadamente el material está extraviado y las pistas que podemos seguir parecen conducir a caminos divergentes pero que dan fe no solo de la existencia de estos audios, sino de su gran valor.

Durante mi investigación, pude localizar en el fondo National Broadcasting Company Records, 1921-1976, resguardado por The Wisconsin Historical Society Library-Archives, un folder que contenía correspondencia y otros documentos etiquetada bajo el nombre de Fernández Aldana. Encontré entonces que en los primeros meses de 1941 se dio un intercambio de mensajes entre el empresario de medios mexicano Emilio Azcárraga y el magnate de la radio John F. Royal de la NBC; en las cartas Royal pide referencias a su par explicando que Bonifacio Fernández Aldana le habría ofrecido en venta muchos discos con las voces de escritores, compositores y otras figuras de la cultura mexicana.

Paralelamente, en el expediente están las cartas escritas por Bonifacio, en las cuales se confirma que efectivamente había contactado al estadounidense detallando que la colección incluía más de 60 grabaciones de políticos, poetas, compositores e intelectuales de México y que además envió una muestra de los audios para que fuesen escuchadas por Royal. Quiero destacar que en su misiva Bonifacio comparte su visión como una forma original de presentar y divulgar la

vida y la historia del país y añade que ha dedicado a este proyecto sus recursos y energía; en la posdata recalca que los discos que entrega son las matrices originales, pues no había tenido la posibilidad de hacer copias por ser una inversión que no podía solventar, por lo que solicita a su interlocutor sean tratados con sumo cuidado para que así le sean devueltos posteriormente.

Ahora bien, en ese intercambio de cartas Bonifacio firma dando su ubicación en Nueva York, sabemos entonces que, para principios de 1941, a escasos dos años de haber llegado a México e ideado este proyecto sonoro, ya contaba con una buena cantidad de registros, que los había logrado mediante autofinanciación y que estaba en búsqueda de apoyos para seguir adelante con la monumental tarea que se había propuesto.

Andrés Iduarte, ensayista mexicano, comparte un interesante episodio en su artículo "Recuerdo de Don Pedro" (1956) al relatar que, durante una velada ocurrida también en 1941 (posiblemente en febrero) en su departamento de Nueva York, escuchó los discos teniendo como invitados al intelectual y republicano español Tomás Navarro Tomás y al dominicano Pedro Henríquez Ureña (a quien homenajea en el escrito) cuyas reacciones captura:

(...) oyó los discos que fueron el principal motivo de la visita. Eran aquellos con los que el periodista español Bonifacio Fernández Aldana quiso iniciar ese archivo de la palabra hispanoamericana que tanta falta sigue haciendo, que tanto pesará mañana que no se haya hecho todavía. Muy bueno era el que recogía la de don Mariano Azuela en aquel pasaje de Demetrio Macías (...) Don Pedro dijo:

-No solo es Azuela el que habla: Es la voz del campo de México. Eso lo oyó de alguien, palabra por palabra. Se oye, se siente... Póngalo otra vez. Es México.

Iduarte continúa su texto comentando otras voces de la colección: la del escritor Martín Luis Guzmán³, del pedagogo José Vasconcelos y de los poetas Alfonso Reyes y Xavier Villaurrutia; añade que había

³ Tanto Azuela como Guzmán son considerados pioneros en la novela revolucionaria mexicana.

más y que cree, aunque sin seguridad, que eran de los literatos y políticos Carlos Pellicer, José Gorostiza, y Jaime Torres Bodet.

No hay de momento manera de saber como llegaron estos documentos a manos de Iduarte quien en ese año era profesor de literatura hispanoamericana en la Universidad de Columbia. ¿Habrían sido un préstamo similar al que Bonifacio describe en sus cartas a Royal en otro intento por conseguir recursos y difusión para su emprendimiento cultural? No podemos más que especular, pero la remembranza de Iduarte vuelve a exponer y fortalece la noción del gran valor de aquellos discos.

Ahora bien, si vamos un poco más atrás, al año anterior, datado el 26 de agosto de 1940, encontraremos otro documento de interés en el PARES. Se trata de una carta remitida por nuestro personaje a Indalecio Prieto, quien fungía como presidente de la delegación de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (*JARE*) en México, en la que solicita ayuda para costear un pasaje a Santiago de Chile. El riojano pone de manifiesto que desde su llegada puso mucho empeño en la especialidad radiofónica, hasta comprender que debía emprender algo más, surgiendo la idea de grabar discos para "formar con ellos una Embajada Radiofónica que debería recorrer todos los países latinoamericanos", contando ya con una muestra variopinta de voces de personajes destacados en la vida política y cultural mexicana. En la misiva Fernández Aldana lamenta que la labor le ha tomado más tiempo del que suponía, conllevando el acabamiento de los medios con los que contaba, pero asegura contar con contactos en Chile y Argentina que le aseguran trabajo y contratar su proyecto de la Embajada Radiofónica; por este motivo solicita el apoyo antes mencionado, advirtiéndole que de no recibirlo la labor realizada se pondría en riesgo quedando anulada.

Atendiendo estas palabras, podemos imaginar la desesperación y frustración que debió pasar Bonifacio, pero también nos ayuda a ver con mayor claridad la amplitud geográfica que pretendió abarcar con su proyecto. Antes de esta misiva lo único que nos hablaba de su

intención de ir más allá del territorio llamado México, era la entrevista radial concedida a Álvaro Gálvez y Fuentes "El Bachiller" en 1957, pero en estas líneas la intención se ve refrendada. Estamos pues ante un gestor cultural que soñó un proyecto que le permitiera ganarse la vida y a la vez abarcara la memoria cultural de un territorio tan amplio como Panamérica.

Aquí me permito hacer un paréntesis para contextualizar que si bien el término Panamérica ha pasado por distintas etapas, tan antiguas como las independencias en las primeras repúblicas latinoamericanas, es importante comprender que esta palabra refiere a un movimiento configurador de las relaciones en el continente que ha atravesado por tres periodos, las cuales explica Erika Gólcher en su trabajo "La segunda guerra mundial: Participación costarricense en la organización panamericana (1936-1944)".

El periodo que nos interesa, por contemporáneo con la historia que contamos, es el tercero, que va de 1928 a 1945, cuando presionados por las guerras mundiales los gobernantes de Estados Unidos de América "cambiaron radicalmente su política exterior hacia sus vecinos latinoamericanos" y entonces "proclamó su política de la "Buena Vecindad" (Gólcher, 1996, p. 92). Los principios sustentados por esta nueva política exterior, anunciados por el presidente Franklin Delano Roosevelt, fueron la promesa de que su país respetaría los derechos de sus vecinos latinoamericanos y sustituiría las intervenciones armadas por un mutuo entendimiento.

Tomando esto en consideración, podremos entender más claramente el afán del protagonista de la historia que rescato en buscar apoyo en la potencia norteamericana y más aún su aproximación a Eleanor Roosevelt y a Royal. Puedo imaginar que, en principio, para Bonifacio, el proyecto debía encontrar tierra fértil con relativa facilidad, pero no lo hizo. Al menos no en la forma y alcances que él había propuesto, sobre todo en lo económico.

En 1957 se fecha la última pista con que contamos. Es la ya muchas veces mencionada entrevista realizada por el locutor Álvaro

Gálvez y Fuentes "El Bachiller" a Bonifacio Fernández Aldana, que fue descubierta por el entrañable y cuidadoso Sergio Sandoval Camargo, quien entonces era director de Conservación y Documentación Sonora de la Fonoteca Nacional, al escuchar la grabación contenida en una cinta de carrete abierto de la colección Álvaro Gálvez y Fuentes, identificada con el número de inventario FN10010192162 de un programa de radio transmitido por la XEW llamado "Donde menos lo espere".

En 2018 ante el hallazgo, Sandoval Camargo escribió un reporte del que felizmente conservo una copia por haber compartido espacio laboral con él, pues nunca se publicó. En dicho texto el investigador identifica dos etapas en el proyecto explicado por Fernández Aldana:

1. Creación del archivo- A través de organismos permanentes (Biblioteca Central, Bibliotecas nacionales, escuelas radiofónicas y el archivo radiofónico y de voces).
2. Divulgación- Mediante programas realizados en cada país, publicaciones, álbumes educativos, una enciclopedia radiofónica de la región y la realización de un subproyecto llamado "Habla México" con música folclórica local que incluiría una selección para un álbum.

Me tomo el atrevimiento a esta parte de citar un fragmento escrito por Sandoval Camargo, que incluye a su vez una cita de "El Bachiller", por lo pertinente de su contenido y por expresar sensaciones que comparto:

En los 26 minutos de radio, compartidos con anuncios del súper remojante Fab, Bonifacio Fernández Aldana menciona más y más de las voces que coleccionó: Rafael Muñoz, con su novela Vámonos con Pancho Villa; Martín Luis Guzmán, con la novela Francisco I. Madero; Gregorio López y Fuentes con Cuentos Campesinos de México; Jorge Ferretis, con La novela El sur quema; Dagoberto de Cervantes, Antología poética; Alfonso Reyes, con Amapola de mi tierra.

Después de escuchar y extasiarme con estas extraordinarias voces y sonidos, observo que la grabación está por terminar; siento angustia por las dudas que quedaron sin resolver, pero con el reto de El Bachiller, hecho propio: "Pues ahí queda, virgen y tentadora una idea

a la que valdría la pena de consagrar una vida. Esta idea, sembrada así en el aire de América por este hombre singular, Bonifacio Fernández Aldana, el primer filofonista de la América Latina, un entusiasta español nacionalizado mexicano que merece que los jóvenes de iniciativa lo secunden en todas partes, en el interior de la república, en otros países donde somos escuchados" (Sandoval, 2018, p. 7).

Me sorprende la entereza con la que Bonifacio cuenta su proyecto a Álvaro Gálvez y Fuentes. Digo esto porque como trabajadora cultural he enfrentado la frustración y la desesperanza de no ver llegar a puerto un proyecto o de sentir que hacerlo será un camino largo y solitario, con la incertidumbre de no lograr los frutos que se esperan (no me refiero meramente a lo económico, sino también a lo social y emotivo). Pero Bonifacio atravesó una guerra cruenta que lo llevó a dejar y no volver nunca al país para el que había soñado un destino diferente; tuvo que empezar de cero en un lugar desconocido luego de haber tenido una carrera hecha y sin embargo, es posible reconocer en su voz y en el orgullo con que habla de sus grabaciones y su idea a un hombre perseverante y soñador que sostiene sus metas a pesar de los pesares a fuerza de ideales, ideales que indudable e inequívocamente son colectivos y están relacionados con por ejemplo las misiones pedagógicas.

Pero las pistas del destino de los audios no terminan aquí. A través de mis investigaciones he podido encontrar algunos indicios que me permiten teorizar.

Párrafos arriba, comenté que la suegra de Bonifacio fue la asturiana Veneranda García Manzano. En el repositorio de la mediateca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México, es posible escuchar y leer la transcripción de una entrevista que realizó Elena Aub a Veneranda en 1980. Elena era hija del escritor Max Aub, también exiliado en México tras la Guerra Civil Española. Así, García Manzano le cuenta a Elena, casi de pasada, un dato que podría parecer irrelevante de no conocer la historia que me ocupa en este trabajo final de máster: "se casó mi hija, se quedó viuda, es

viuda, pues. Era muy amigo de tu padre, Fernández Aldana, periodista de Logroño" (p. 93).

Esta conexión entre Max Aub y Fernández Aldana, el que hayan sido muy amigos es sumamente relevante para nuestro caso, pues resulta que Max Aub dirigió la estación de radio de la Universidad Nacional Autónoma de México (Radio UNAM) entre 1961 y 1966 e ideó una serie discográfica llamada "Voz Viva", la cual sigue produciéndose a la fecha en otros formatos de soporte sonoro y aunque en un principio se centró en salvaguardar voces de la literatura mexicana, se amplió con el tiempo debido a su éxito, contando en la actualidad con las series: "Voz Viva Literatura Mexicana", "Voz Viva de América Latina", "Música nueva", "Voz Viva Folklore", "Voz Viva Universitarios" y "Voz Viva Testimonios Políticos". Entre las primeras voces que se publicaron bajo esta iniciativa están las de Jaime Torres Bodet, Alfonso Reyes, Carlos Pellicer y Martín Luis Guzmán. Suena bastante conocido. La grabación del disco 1, el que contiene la voz de Alfonso Reyes fue realizada en 1959 (Cultura UNAM, 2022).

Pareciera que las grabaciones no son las mismas, pues los cuadernillos con que cuentan las ediciones de la UNAM, registran los nombres de los ingenieros que grabaron y las fechas en que estas ocurrieron y son posteriores a las de Bonifacio, sin embargo ahí está la idea, su esencia.

Por otro lado, hay un boletín de 1957 que registra la entrada de material perteneciente al escritor Enrique González Martínez a la Biblioteca Nacional de México que administra la misma universidad. En el se anotan "Dos sonetos, de E.G.M. recitados por el autor y grabados para Fonoteca Interamericana, de Bonifacio Fernández Aldana. México 1939" (p. 23). Escribí a dicha institución a fin de dar con los audios y se me comunicó que, aunque no era posible ubicar así ese material, se contaba con un archivo sonoro perteneciente a la serie Voz viva de México en que el autor leía dos sonetos y que podía escucharlo en línea (*Enrique González Martínez*, s. f.). Cual fue mi sorpresa al hacerlo y reconocer un fragmento del programa del Bachiller

entrevistando a Bonifacio Fernández Aldana; crédito que además se incluye adecuadamente en dicho enlace. Pareciera que al menos dos de los caminos conducen a "Voz viva".

3 CONCLUSIONES

Considerando que aún no es posible hablar sobre el éxito de los objetivos propuestos para el documental sonoro "El Sueño de Bonifacio" por encontrarse aún en la fase de desarrollo de proyecto y preproducción, centraré mis conclusiones en el proceso de elaboración de este Trabajo de Fin de Máster, el cual comentaré en dos partes: una referente a la indagación del documental como género sonoro y otra versará sobre el tema particular del documental, es decir sobre Fernández Aldana y su Biblioteca Panamericana del Sonido.

Este documento inicia con un acercamiento a las implicaciones de pensar, teorizar y realizar un documental sonoro, una forma o género híbrido que, al ser meramente auditivo, cuenta con las peculiaridades y adversidades que materiales de esta naturaleza suelen atravesar en un mundo que es avasalladoramente audiovisual y que propone velocidades que no empatan con la calma que escuchar a conciencia suele requerir.

Así, en el ámbito práctico, al que me enfrentaré en las próximas fases del proyecto que presento (producción y postproducción), señalo la preponderancia de la presencia de una voz plenamente subjetiva, entendida como una de las muchas posibles representaciones de la realidad; una narrativa con recursos diversos. Se tratará entonces de un trabajo de experimentación, que invita a conocer y empatizar, utilizando las virtudes creativas de este tipo de producto cultural.

Es necesario conocer las posibilidades de vinculación que nos da el sonido para utilizarlo y transmitir aquello que queremos contar. El documental sonoro, se presenta como una forma abierta y flexible, habiendo una conciencia de que va a transformarse según la persona que crea y también la que escucha, sin que ello implique nunca falta de rigor o veracidad.

En segundo término, respecto al proyecto ideado por Bonifacio Fernández Aldana, concluyo que ese hombre era un gestor cultural por vocación, aunque nunca se le nombrara así en su momento. Su historia de vida es la de alguien coherente, cuyos ideales fueron la guía de sus actos y su obra, algo que en mi experiencia profesional pretendo

me rija, pues considero que la labor cultural, por lo que de social y colectivo implica, no puede estar separada de quienes somos y como nos paramos ante el mundo.

Este Trabajo Fin de Máster ha permitido desarrollar y dar forma a un proyecto que parte de una inquietud investigadora anterior. Fueron más de tres años de buscar pedacitos de una vida. Conocer a este hombre, entendiendo su contexto, hurgando entre retazos de memoria impresa, familiar y sonora, me ha brindado más de lo que aquí o en cualquier documento pueda plasmar.

Su hija Tamara, me insistía en que su "papi" no era un hombre extraordinario y posiblemente es ahí donde reposa una de las claves de lo que me conmueve en esta historia.

Es esta la historia de un hombre como tantos otros y otras que se han exiliado llevando a cuevas maletas pletóricas de sueños, que han llevado consigo a donde van las ideas que nadie pudo matar ni arrancarles, las que siguieron practicando en el día a día, en el cotidiano, en escuelas, universidades, con arte, ciencia, en su simple andar por la vida, o en un proyecto cultural para compartir y resguardar algo tan efímero y etéreo como el sonido que emite palabras, para que siempre sigan resonando.

Bonifacio no logró culminar su "Biblioteca" a plenitud, sin embargo, su objetivo de preservar para el futuro aquellas voces no ha sido en vano, pues gracias a él y a otras personas que cuidan y resguardan amorosamente el patrimonio material e inmaterial y con ello la memoria de los pueblos, es posible acceder a verdaderos tesoros que constituyen parte de nuestra singularidad e identidades; gracias a hombres como él hoy sabemos, por ejemplo, como suena la voz de Xavier Villaurrutia y la belleza que hay en ello es invaluable.

Ante la brutalidad de las guerras declaradas y de "baja intensidad", ante la violencia sin sentido y el horror inenarrable, muchas veces me cuestiono sobre la pertinencia de crear y difundir arte y de proteger la memoria, de hacer y trabajar en eso que llamamos cultura, lo que sea que por ello entendamos. Seguramente seguiré

haciéndome estas preguntas y otras similares toda la vida, lo cierto es que la terquedad y perseverancia de esta persona me han movilizado y conmovido, me invitan a repensar y a aferrarme a la idea de que el quehacer cultural y memorioso valen la pena y pueden sembrar esperanza. Sirva pues su ejemplo, a través de este documental sonoro en ciernes, para seguir soñando.

Archivos sonoros

- Aub, E. (1980). *Entrevista realizada a Veneranda García Manzano por Elena Aub*. Proyecto de historia oral-Refugiados españoles en México. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. Recuperado 29 de enero de 2023, de <http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/entrevista%3A887>
- Chávez, Ó. (1999). *Canciones De La Guerra Civil y Resistencia Española*. México: Ediciones Pentagrama. [Disco Compacto].
- Enrique González Martínez. (s. f.). Dirección General de Bibliotecas, UNAM, México. Recuperado 27 de abril de 2023, de <https://on.soundcloud.com/jvP8Z>
- Fonoteca Nacional. (25 febrero de 2019). *Podcast de la Fonoteca Nacional: El primer hombre que imaginó una Fonoteca*. Recuperado 6 de febrero de 2023, de https://www.ivoox.com/primer-hombre-imagino-fonoteca-audios-mp3_rf_32828709_1.html
- Gálvez y Fuentes, A. (1957). *Donde menos lo espere. Bonifacio Fernández Aldana, Biblioteca Panamericana del Sonido*. Colección Álvaro Gálvez y Fuentes. Fonoteca Nacional, México.
- López De Cea, A. (9 de noviembre de 2022). *Entrevista realizada a Tamara Francés Fernández*. Archivo personal. [Grabación digital].

Archivos documentales (no sonoros)

- Ayuntamiento de Logroño. (1 de diciembre de 1924). [*Empadronamiento municipal hoja de registro de la familia Fernández Aldana*]. Archivo Municipal de Logroño. La Rioja, España.
- Ayuntamiento de Logroño. (31 de diciembre de 1935). [*Empadronamiento municipal hoja de registro de la familia Fernández Aldana*]. Archivo Municipal de Logroño. La Rioja, España.
- Azcárraga, E., Fernández Aldana, B. y Royal, J. (1940-1941). *Aldana, Bonifacio (Mexican radio editor)*. Box 81 Folder 52, Serie Organizational Charts and Lists, 1932-1976, Colección National Broadcasting Company Records, 1921-1976, Wisconsin Historical Society Library-Archives. Wisconsin, Estados Unidos de América.
- Dirección General del Registro Civil. (24 de julio de 2021). [*Extracto del acta de defunción de Bonifacio Fernández Aldana con fecha de registro*]

original el 25 de marzo de 1964]. Registro Civil, Ciudad de México, México.

Fernández Aldana B. (29 de octubre de 1931). [*Carta a Luis N. de Castro*]. Centro Documental de la Memoria Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte. España.

Fernández Aldana, B. (26 agosto de 1940). [*Carta al presidente de la Delegación de la JARE en México, Indalecio Prieto*]. Fondo Archivo de José Giral Pereira, Archivo Histórico Nacional, Portal de Archivos Españoles (PARES). Recuperado 5 de noviembre de 2022, de <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/6650299>

Ficha de Fernández Aldana, Bonifacio. Proyecto Movimientos Migratorios Iberoamericanos, Portal de Archivos Españoles (PARES). Recuperado 16 de febrero de 2023, de <http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=23972>

Bibliografía

de Beauvoir, C., Romero Valldecabres, L., Bernard Corteggiani, J., Cornejo Montibeller, A., Roque García, J. C., Viñas, S., Segura, C., Godinez Galay, F., Lechuga, K., & Cortés, P. (2018). *Historias, terrenos y aulas: la narrativa sonora en español desde dentro*. Colombia: Universidad de los Andes-Ediciones Uniandes. Recuperado 1 de marzo de 2023, de <https://cpr.lat/wp-content/uploads/2019/01/Libro-SONODOC-Uniandes.pdf>

Fernández Aldana, B. (1947). *Broadway habla español*. México: Ediciones Radio-Prensa.

Fernández Aldana, B. (1938). *La guerra en Aragón: cómo fue*. España: Ediciones "Cómo Fue".

Gólcher, E. (1996). *La Segunda Guerra Mundial: participación costarricense en la Organización Panamericana (1936-1944)*. Anuario de Estudios Centroamericanos-Universidad de Costa Rica, 22(2), 91-104. Recuperado 26 de junio de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5075971>

Lechuga Olguín, K. L. (2015). *El documental sonoro*. Argentina: Ediciones del Jinete Insomne. Recuperado 2 de marzo de 2023, de <https://jineteinsomne.com/media/documental-sonoro.pdf>

Periódicos y revistas

Embajada Radiofónica «Habla México. (junio de 1941). *Cine Mundial*, 279 p. Recuperado 10 de junio de 2023, de

http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=32066&num_id=4&num_total=201

Iduarte, A. (1956). Recuerdo de Don Pedro. *Revista Iberoamericana*, 21(41), 167-170 p. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1956.1668>

Sánchez Millán, A. (1986). Jugando al cine: Sobre los cine-clubs, el cine amateur y otros rollos. *Andalán*, 459-460, 20-23 p. Recuperado 20 de mayo de 2023, de https://www.andalan.es/?page_id=18127

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). (Abril-Junio de 1957). *Boletín de la Biblioteca Nacional: Segunda época*. de 1957. Tomo VIII, núm. 2. Recuperado 1 de febrero de 2023, de <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a340a7dled64fl69fadal?intPagina=21&tipo=pagina&anio=1957&mes=04&dia=01>

Velázquez Briseño, E. (6 noviembre de 2018). La voz de Xavier Villaurrutia. *El Universal*. Recuperado 25 de junio de 2023, de <https://www.eluniversal.com.mx/columna/ernesto-velazquez-briseno/cultura/la-voz-de-xavier-villaurrutia/>

Webs y blogs

Cultura UNAM. (2022). *Voz Viva*. Recuperado 30 de junio de 2023, de <https://vozviva.unam.mx/>

Godínez Galay, F. (12 agosto de 2017). El documental sonoro: el engaño más honesto. *Blog Francisco Godínez Galay*. Recuperado 1 de marzo de 2023, de <https://franciscogodinezagalay.wordpress.com/2014/02/11/el-documental-sonoro-el-engano-mas-honesto/>

Roosevelt, E. (1941). *My Day by Eleanor Roosevelt, January 8, 1941*. The Eleanor Roosevelt Papers, Digital Edition. Recuperado 20 de abril de 2023, de https://www2.gwu.edu/~erpapers/myday/displaydocedits.cfm?_y=1941&_f=md055780

Sonodoc - Foro de Documental Sonoro en Español. (s. f.). Recuperado 5 de marzo de 2023, de <https://forosonodoc.org/>

Otros

Guzmán, P. (septiembre de 2006). *Seminario documental*. Festival Internacional de Cine Documental de la Ciudad de México, Universidad del Claustro de Sor Juana. Ciudad de México, México.

Sandoval Camargo, S. (2018). *En 2019 se cumplirán 80 años de la primera iniciativa para crear un Archivo Sonoro en México*. Archivo personal. [Documento no publicado].